

Con Jesús, PASO a otra forma de vivir



Encuentros de oración CUARESMA 2018

Bienvenida

Introducción [Lector 1]

Esta tarde nos reunimos aquí, en comunidad orante, para empezar a cruzar un puente, el que va de nuestra forma acomodada de vivir la fe a la que tiene que expresar que somos humildes seguidores de Jesús. Y el camino de la Cuaresma nos llama a dar ese paso.

Vamos a serenar nuestro interior antes de iniciar esta experiencia personal y comunitaria de encuentro con el Señor, que es la oración, y que va a estar llena de escuchas y silencios, comunicación y compromiso. Que cada palabra cale en nuestro corazón, que cada gesto nos ayude a preguntarnos qué es lo que Dios quiere de mí ahora, que cada canción nos impulse a otra forma de vivir para ser otros Cristos en medio del mundo.

PREGÓN DE CUARESMA (entre dos personas)

En esta Cuaresma, te pedimos, Señor,
que nos ayudes a escuchar, despertar y aprender,
a entrar en la dinámica que Tú mismo nos regalas.

Ayúdanos a ponernos en movimiento, a levantarnos,
a explorar nuevas formas de acogida
y de comunicación de tu mensaje.

Abrir la puerta para que entren nuevas formas de vida.
Abrir paso a la sencillez y a los gestos más verdaderos.
Preparar el corazón para el desprendimiento,
para la limpieza y la purificación,
para una nueva etapa evangelizadora.

Queremos destruir, Señor,
los ídolos que enturbian nuestra mirada.

Queremos confiar en la fuerza creadora
que nos habita con tu Espíritu,
y atrevernos a recibirte a Ti, Dios humano, Dios amigo.

Queremos dejar los miedos a la puerta
y abrir nuestro espacio sin barreras,
con una mirada siempre positiva,
en defensa de la vida y la dignidad humana,
con ternura y con misericordia,
saliendo de nosotros y optando por el otro,
muriendo, como el grano de trigo, a nuestro egoísmo.

Ayúdanos a abrir los ojos, en esta nueva Cuaresma,
y pasar el puente que nos separa
de la novedad y del futuro que es Jesucristo.

Audición *Anda, levántate y anda* (3:47)

No tengas miedo, tú no te rindas, no pierdas la esperanza.
No tengas miedo, Yo estoy contigo en lo que venga...
y nada puede, ni podrá el desconsuelo retando a la esperanza.
Anda..., levántate y anda.

No tengas miedo, no desesperes, no pierdas la confianza.
No tengas miedo, Yo voy contigo siempre y a donde vayas.
No dejes que envejezca un solo sueño cosido a alguna almohada.
Anda..., levántate y anda.

No tengas miedo, Yo te sujeto, solo confía y salta.
No tengas miedo, voy a cuidarte, te alzaré cuando caigas.
Siempre puedes empezar de cero, Yo lo hago todo nuevo.
Anda..., levántate y anda.

Tú eres mi sueño y mi causa, no pienses que voy a dejarte caer.
Voy a despertarte y estaré a tu lado
para que cada día sea un nuevo renacer.
¡Y para que tengas vida!... Anda, ¡Levántate!

[Cuando al final empiece el tercer “Ooooooh, Ooooooh...” dos personas suben al altar para poner telas blancas y moradas (azules) por encima y que caigan un poco por el suelo. Tendrán 50 segundos hasta que acabe la música]

[Lector 1] Son muchas las actitudes que hemos de cambiar y poner en práctica. Vamos a levantarnos y empezar a andar ahora mismo, sin miedo, porque sabemos que no lo hacemos solos, sino acompañados por Él.



DEL CONFORMISMO

OPTO POR SEGUIR A JESÚS

[Lector 2] Aquí estamos, Padre, llamados por ti (pausa).

En este tiempo de Cuaresma nos invitas a dar pasos nuevos,
pero nuestros ojos cerrados son de mirada corta.
Ábrelos Tú para ver el bello horizonte de la nueva vida,
la que vivió Jesús.
Contamos con su Espíritu, que vive ya con nosotros.

[Al terminar la lectura y mientras se canta la canción *Ven y sígueme*,
dos personas van poniendo por el pasillo central huellas de pies en
cartulina de colores hasta el altar]

Canto *Ven y sígueme*

Por las riberas del lago Jesús se afanaba en buscar seguidores
y el fuego de su llamada prendía en el alma de unos pescadores.
Las barcas quedaban solas, las redes sobre la arena,
y entre el rumor de las olas, por todo el lago resuena
la voz de Jesús:

“VEN Y SÍGUEME, SÍGUEME”, JESÚS ANDABA DICIENDO,
Y EL ECO IBA REPITIENDO:
“VENTE CONMIGO Y SÍGUEME, SÍGUEME.
VEN Y YO TE HARÉ, YO TE HARÉ, APÓSTOL DE MIL LUGARES
Y PESCADOR DE OTROS MARES, VENTE CONMIGO, VEN”.

Hoy Jesús sigue llamando y sigue buscando amigos valientes,
que quieran darle su vida llevando su reino a todas las gentes.
Deja en la orilla tu barca y sigue alegre sus huellas,
un nuevo rumbo te marca hacia las playas más bellas,
si escuchas su voz:



DEL PESIMISMO

ME ABRO A LA ESPERANZA

[Lector 2] Oramos al Dios que es nuestra esperanza (pausa).

Señor, con frecuencia la situación en la que vivimos
oscurece de pesimismo nuestra mirada, y llega el desaliento y la
tristeza, la impaciencia y la ansiedad.
Necesitamos que el resplandor de Jesús transfigurado
nos descubra lo positivo, y estar con Él nos devuelva la alegría de la
vida.
Así lo confiamos en el Espíritu de Jesús que vive ya entre nosotros.

[Al terminar la lectura se pone una música de fondo y se acercan al altar hojas verdes o flores sueltas (no ramo) que se esparcen por la mesa y algunas por encima de las telas que caen por el suelo]



DEL MERCANTILISMO

APUESTO POR LA PERSONA

[Lector 2] Oramos al Dios que quiere saciar nuestra sed de justicia (pausa).

Oh Dios, el mercantilismo se ha convertido en señor de esta tierra;
lo envuelve todo y lo compra todo.

Las personas, tus hijos queridos, Padre, quedan olvidadas
y, tantas veces, descartadas.

Muéstranos que toda persona es tu templo sagrado,
digno de respeto y de entrega.

Sed de justicia que confiamos lograr por medio del Espíritu de Jesús
que vive ya con nosotros.

[En silencio, una persona, si es posible joven, se acerca al altar con una silla de anea. Junto a ella, otra lleva una Biblia. Coloca la silla al otro lado del ambón, se sienta y coge la Biblia, la abre y fija sus ojos en ella. Estará sentada hasta que acaben todos los símbolos, que es cuando se levantará, dejará la Biblia abierta en la silla y se irá a su sitio]



DEL MIEDO Y RECHAZO

ME LLENO DE TERNURA

[Lector 2] Oramos al Dios de la luz para que abra nuestros ojos (pausa).

Padre, Tú eres la luz que ilumina nuestro mundo.

Ilumina también nuestro espíritu

para que tu amor y tu ternura llenen nuestro corazón

y sepamos derramarlos sobre quienes, cerca o lejos,
viven entre nosotros.

Para ello contamos con el Espíritu de Jesús que ya está entre nosotros.

[Al terminar la lectura y mientras se canta *Ilumíname, Señor, con tu Espíritu*, se lleva un farolillo con una vela encendida y se deja encima de la mesa del altar, hacia el otro lado de donde está la persona con la Biblia]

Canto *Ilumíname, Señor, con tu Espíritu*

Ilumíname, Señor, con tu Espíritu.

Transfórmame, Señor, con tu Espíritu.

Ilumíname, Señor, con tu Espíritu.

Ilumíname y transfórmame, Señor.

Y DÉJAME SENTIR EL FUEGO DE TU AMOR,
AQUÍ EN MI CORAZÓN, SEÑOR (2)

Resucítame, Señor, con tu Espíritu.
Conviérteme, Señor, con tu Espíritu.
Resucítame, Señor, con tu Espíritu.
Resucítame y conviérteme, Señor.

Fortaléceme, Señor, con tu Espíritu.
Consuélame, Señor, con tu Espíritu.
Fortaléceme, Señor, con tu Espíritu.
Fortaléceme y consuélame, Señor.



DE MIS INTERESES

A LAS NECESIDADES DE LOS DEMÁS

[Lector 2] Oramos al Dios que con su amor renueva nuestras relaciones (pausa).

Te rogamos, Padre, que nos ayudes para salir de nuestro propio egoísmo y de nuestros intereses, para que, como hizo Jesús, vivamos en función de las necesidades de los otros.

Así lo confiamos por el Espíritu de Jesús que vive ya con nosotros.

[En silencio, se acerca un cesto con panes al altar y se coloca encima, hacia la derecha]

Lectura de la Palabra (Rom 12, 2; 9-18)

“No os acomodéis a los criterios de este mundo; al contrario, transformaos, renovad vuestro interior, para que podáis descubrir cuál es la voluntad de Dios.

[...] Que vuestro amor no sea una farsa: detestad lo malo y abrazaos a lo bueno. Amaos de verdad unos a otros como hermanos y rivalizad en la mutua estima. No seáis perezosos para el esfuerzo; manteneos fervientes en el espíritu y prontos para el servicio del Señor. Vivid alegres por la esperanza, sed pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración. Compartid las necesidades de los creyentes; practicad la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid y no maldigáis. Alegraos con los que se alegran; llorad con los que lloran. Vivid en armonía unos con otros y no seáis altivos, antes bien poneos al nivel de los sencillos. Y no seáis autosuficientes.

A nadie devolváis mal por mal; procurad hacer el bien ante todos los hombres. Haced lo posible, en cuanto de vosotros dependa, por vivir en paz con todos”.

Palabras del sacerdote

[Lector 1] Ahora, vamos a dejar unos momentos de silencio para interiorizar lo que hemos orado esta tarde. Luego, escribiremos nuestro compromiso personal para esta Cuaresma, sencillo y realizable, en la cartulina que os vamos a repartir y la pondremos a los pies del altar; será signo de nuestra voluntad sincera de ir viviendo, cada día más, como Jesús vivió.

[5 minutos de silencio con música de fondo mientras colocamos nuestro compromiso escrito a los pies del altar sobre las telas]

ORACIÓN FINAL (todos juntos)

Quisiera un corazón bueno,
con el sabor del buen pan.
Que esté en la mesa de todos,
que sólo sepa a fraternidad.

**Dámelo, dame un nuevo corazón
y en la palma de tu mano guárdalo y repártelo.**

Quisiera un corazón limpio,
como un pozo de verdad.
Que ni se cierre, ni aturda,
que no pretenda nunca engañar.

**Dámelo, dame un nuevo corazón...
y en la palma de tu mano guárdalo y repártelo.**

Quisiera un corazón libre,
sin atarse y sin atar.
Que deje atrás lo que pesa,
que nunca busque hacerse notar.

**Dámelo, dame un nuevo corazón...
y en la palma de tu mano guárdalo y repártelo.**

Quisiera un corazón pobre,
que no intente acumular.
Que luche y tenga esperanza,
que esté dispuesto siempre a arriesgar

**Dámelo, dame un nuevo corazón...
y en la palma de tu mano guárdalo y repártelo.**

Canto *Danos un corazón grande para amar*

DANOS UN CORAZÓN, GRANDE PARA AMAR.
DANOS UN CORAZÓN, FUERTE PARA LUCHAR.

Pueblos nuevos, creadores de la historia,
constructores de nueva humanidad.
Pueblos nuevos, que viven la existencia

como riesgo de un largo caminar.

Pueblos nuevos, luchando en esperanza,
caminantes sedientos de verdad.

Pueblos nuevos, sin frenos ni cadenas,
pueblos libres que exigen libertad.

Pueblos nuevos, amando sin fronteras,
por encima de razas y lugar.

Pueblos nuevos, al lado de los pobres,
compartiendo con ellos techo y pan.

[Terminamos la celebración compartiendo unas pastas]